REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 499.

MADRID :9 DE JUNIO DE 1844.

Segunda série



CUNAS CANADIENSES.

REVISTA DE TEATROS.

CONCIERTO EN EL TEATRO DE LA CRUZ.

NOCHE DEL SABADO.

Anuncióse el programa de esta funcion con la novedad de que la señora Marieta Albini tomaria parte en ella. Esta sola circunstancia escitó de tal modo la curiosidad pública, que el teatro se llenó completamente. Los antiguos apasionados de esta artista y aquellos á quienes la tradicion se la presentaba tan digna de admiracion, corrieron, los unos á oir una voz y á ver una persona que tan gratos recuerdos les habia dejado, y los otros á juzgar por si mismos de un mérito universalmente concedido, pero con la reserva de su voto parcial. La posicion de esta artista y las exigencias que haya habido por parte de la empresa para poner en evidencia ó esponer al acaso su acrisolada reputacion y la dilatada carrera de aplausos, son para nosotros absolutamente ignoradas, pero no dudamos un momento en manifestar que cualquiera que fueren las razones que hayan dado márgen á la nueva aparíccion de la señora Albini en la escena lírica madrileña, las consideramos sin fuerza ni valor, porque la brillante diadema de gloria le ciño sus sienes y el colosal renombre de sus talentos, ella por su interés y la empresa por respeto, debieron no esponerlos á que un mezquino interés pudiese menoscabarlos ni un punto. Un antiguo renombre bien adquirido puede fracasar modernamente ante el capricho del público, siempre veleidoso; esponerle a un error.

Ansioso esperaba el numeroso concurso su aparicion tras largos años de ausencia, y gozoso la miró cuando levantada la cortina vió aquella muger hermosa, aquella escelente artista, aquella actriz incomparable que en otros días, ya Semirámis, ya Vestal, ya Rosina, supo mover en su corazon, los afectos y pasiones que ella quiso iuspirar. Saludáronla largos y entusiastas aplausos, y conmovida en estremo estaba la señora Albini á prueba tan marcada de benevolencia y aprecio.

Ambos se conocieron aun, el público y la artista.

Al acento de su voz reinó un silencio sepulcral y sus primeras notas trajeron lodo el recuerdo de sus mejores dias. Los pensamientos de Bellini en el duo de la Norma in mia mano al fin tú sei fueron por ella interpretados con la inteligencia, gusto y tino que la caracterizaron en música de otros géneros y otros autores. revelando que ni el tiempo ni los diferentes países que recorrió en ambos mundos la estraviaron un solo paso de la senda artística que el destino le habia trazado. Al alcance tanto de las innovaciones en el gusto, como de la espresion de la filosofía musical, asi declamó con Bellini como ejecutó con Rossini, siempre fija, siempre segura, siempre ajustada al valor de la hora, y siempre bien colocada en la escena. El alma de esta artista es hoy la misma que 17 años há, su presencia hermosa y su accion digna. El público la llenó de aplausos en diferentes pasajes del duo, tanto por a espresion mímica, como por la música. Igual galardon obtuvieron sus

lesfuerzos en la parte que ejecutó del tercer acto del Otelo, especialmente en la romanza que cantó con delicado esmero. Repetir los elogios que en otro tiemp o la hemos tributado en cuanto á su método de canto y escelencia de su escuela escénica, fuera repetir la calificación que el mundo filarmónico le ha dado, y por tanto solo nos concretamos á decir en estos estremos, que la señora Marieta Albini siempre ocupará un puesto muy preferente en el catálogo de las artistas de primer órden. No es placentero manifestarlo asi, á pesar de que el deber de críticos nos ponga en el trance desagradable de comparar sus brillantes cualidades de hoy con la que en otra edad embellecian las lozanas flores de su juventud. Ligeramente marcaremos la diferencia, y lamentaremos del tiempo que pasó diremos que su voz aunque pastosa aun y de buen timbre, carece de la frescura, arrogancia y vigor que tantas coronas le valieron un dia; su diapason ha decrecido, y en los pasajes de empeño se echa de ver el arte supliendo á la naturaleza. En cuanto á lo demas es un modelo digno de imitacion, que apreciamos en mucho, y á quien el público de Madrid da evidentes testimonios de admiracion y respeto. Dichoso el artista que en el último período de su carrera marcha aun pisando las flores que nacieron entre el entusiasmo que supo inspirár.

Siendo nuestro intento dediear estos reglones, á tratar del merito de la señora

Siendo nuestro intento dediear estos reglones, á tratar del merito de la señera Albini, nada diremos de los demas artistas que tuvieron parte en el concierto, por que de las mismasapiezas ejecutadas por ellos en sus respectivas óperas hemosdado nuestro parecer tributándoles el merecido encomio, y solo nos dirigiremos al señor Sinico para felicitarle por el desempeño de su papel en los duos cantados con la señora Albini, en las cualés manifesto bien elaramente cuán bien y con cuánta confianza y fijeza se canta, cuando se hace con una actriz como la señora Albini.

Segun anunciamos dias atras à nuestros lectores, se dispone para ejecu tarse à la mayor brevedad en el teatro del Circo una escogida funcion lírica à beneficio del tenor español don Cárlos Sentiel. En este brillante concierto en que tomaron parte los principales artistas de dicho teatro, se presentaron igualmente y por una deferencia particular hâcia el interesado, los distinguidos artistas españoles Salas, Soler y Sarmiento. Tombien la encantadora bailarina, señora Guy, que hace las delicias del público madrileño, parece ser que se ha presentado gustosa á tomar parte en el beneficio: esta circustancia realzarà notablemente la funcion haciéndola tan amena y escogida, que con dificultad se presentará otra en que tomen parte las primeras notabilidades que la corte encierra.

Nosotros estamos persuadidos, de que el público recompensará de la manera mas completa los afanes del señor Sentiel, que ha logrado reunir tan buenos ele-

mentos, para complacerle cual se merece.

El programa de tan magnífico concierto lo daremos á nues tros lectores con la debida anticipacion.



VARIEDADES.

Contestacion à un articulo de costumbres contemporáneas titulado TRABAJOS DE UN POETA DRAMATICO SIN RECOMEN. DACIONES.

Hay en Madrid un periódico que así habla de literatura, como escribe de política, como traza cuadros de costumbres. Hoy nia se llama, y llamárase mejor Hoy noche, pues quedándose à oscuras todo el que lo lee, tendríase su título por mas justificado. En el número 43 de este cofrade, que si hubiera por él de juzgarse á la hermandad medraditos estaríamos; en dicho número, correspondiente al lunes 10 del corriente, se encuentra de folletin el artículo que nos ocupa, y lo firma con todas sus letras don Ramon Valladares y Saavedra. Dale el naipe por lo visto, á mi señor don Ramon, para esto de costumbres contemporáneas, y conforme pudiera haberle dado por estudiar, hále dado por escribir, y escribir como él dice articulos-sátiras, y todo esto con tanta verdad, con tan esmerado estilo, con lenguaje tan correcto, que no hay mas sino tomar el Hoy dia como precioso modelo altamente digno de imitar. Ya lo sabe Vd. bien, don Ramon, y por eso sin du-da dedica ese parto de su ingenio, ese articulo-sátira al amigo Gervasio Rueda Ellar, que cuando Vd. se lo dedica, ya apostaria yo à que el tal no es flojo, y pueden sus escritos correr parejas con los de Vd., ó mejor dicho, puede muy bien

La escena que representa este cuadro, pasa en el teatro del... y figura como cabeza del articulo sátira, una carta dirigida á don Torcuato Claramonte por un empresario del teatro. Desde el instante en que vo lei la tal cartita, me penetré de que don Ramon ó don Gervasio, habian sido víctimas de esas empresas que con tanto tino dice el autor que no juegan limpio que bien hace V. don Ramon Valladares en contestar, con ese carro de basura, que tal es su articulo, á los que no juegan limpio! No en otro caso, hubiera V. obrado del mimo modo, porque á mi me consta que V. es curioso en demasia su don Torcuato ó don Gervasio, de V que para nosotros que estamos en el secreto es lo mismo, obra perfectamente al ver que el empresario le desecha su drama, en dirigirse á los que componen la ver que el empresario le desecha sa didundo los sorprende con una pregunta que la osadía y la ignorancia es el único manantial que en vd. se deposita : que los inexacto que los empresarios com los discos absolutes del se desecha su desenvoltes de la companya de los empresarios com los discos absolutes del se desecha su desenvoltes de la companya de estudiada y le contestan «que ellos no han visto semejante produccion» pero vea V. ique picaros! como procuran enmendar el yerro y como dicen sotto voce, « Cosas de Julian, » que aunque V. dice que es nombre que quiere poner, yo que le conezcó, y se lo venenosa que es su satira, ya veo á donde se dirige la

Pero en lo que mi señor don Ramon Valladares y Saavedra anda oportuno, es en el diálogo que sigue y que el llama trozo, cosa que á mí me ha hecho mucha gracia por mas que al autor lo califique de zoquete. ¿Quién no ve la gracia de este articulo-sátira al llamar trozo al diálogo? Pues de tal modo ha dado en esta gracia mi don Ramon, que el articulejo, que él llama pobre por modestia, se encuentra perfectamente sostenido.

El trozo, entre el embustero cómico (que satírico), y el fastidiado autor |que

leverdad) es como sigue:

-Señor don Fulano: quisiera saber quienes han sido los que han censurado mi rama?.-Señor don Ramon repare Vd. para cuando imprima en tomos sus artículos dé costumbres, que ese quisiera saber, está de sobra.

D. F., D. F. etc., etc. [los mismos que el habia visto poco antes.] - Pues digole à Vd. que eso es falso, y que semejante conducta se apellida en

el Diccionario de la lengua «villania.»

Vamos á cuentas, don Ramon, ¿ es cierto eso que Vd. dice?.... ¿Lo ha visto usted 6 se lo han contado? porque yo... francamente, creo que usted no tiene diccionario, ni ¿para qué le necesita quien maneja la lengua como le da la gana? En lo que ha hecho Vd. perfectamente ha sido en acabarse de convencer, que ahora y siempre, como antes, el teatro es una farsa una. mentira, y yo le aconsejo á usted y al amigo Gervasio, que mientras esto suceda, que como dice muy bien será siempre, no cojan la pluma ni se empleen en escribir para el teatro, que á fe mia les han de echar muy pronto de menos y sobre tedo, que no se reiran de las producciones de Vds.

Sigue el diálogo.

- Vd. está acalorado, la produccion....

- La produccion la quiero yo tener, porque no creo conveniente que Vd. la conserve como recuerdo amistoso. Mañana vendré por ella.

No! no se moleste Vd., la enviaré yo mismo.

Y no falta à su palabra, por esta vez, pues à las diez de ella.....

Digame por Dios den Ramoncito; eso de à las diez de ella ¿hace relacion à la palabra ó á la vez? ¡Ay amigo mio! al llegar á este punto no he podido menos de notar la falta que le hace una gramática; pero ; qué gramática! lo que á Vd. le hace falta es otra cosa, y por lo que pueda servirle el aviso, le digo con esta fecha, que en la ealle de Toledo se encuentra en muchas tiendas la gramática que Vd. ne-

Despues de este relato novela, que dice que ha hecho, nuestro don Ramon presenta el cuadro en que la produccion adquiere los honores de la lectura. Aqui si que se muestra diestre observador. Dice que esto generalmente es en el teatro de la Cruz; que à las once es por lo comun la hora de la cita; que se sorprende el autor al ver que solo encuentra al director-empresario y algunos otros actores y actrices para el ensayo de aquel dia, y que sufre porque los autores son pacientísimos Jobs; este plural vale por todo un artículo-sátira de don Ramon, sobre todo lo bien traido que está,

Por lo que toca á estas observaciones, le prevengo á Vd. que anda errado: que se mire bien y caerá en la cuenta. Jamás ha habido hora fija para las lecturas, y unas han sido por la mañana y otras por la noche; ni tampoco tiene necesidad el autor de estar entre actores y actrices, porque en el cuarto-comité no es dende se ensaya; quien le diga otra cosa á mi don Ramon le miente, y dará pruebas de no

haber visto el teatro de la Cruz por dentro.

Añade à continuacion «que á las doce es cuando el empresario dice que pued e empezar su lectura y se coloca el desgraciado en un sillon,» ¿quién es el desgraciado, el autor, el empresario, ó quien tiene la habilidad de escribir para que no se le entienda? «que lee y relee hasta concluir el primer acto.» D. Ramon si es verdad que V. Itiene diccionario, hágame el gnsto de mirar el significado de releer y dígame luego si està bien dicho releer una cosa cuando V. mismo confiesa que se lee

Dice Vd. tambien «que los oyentes y jueces son el consabido empresario, tres cómicos y una ó dos actrices» y cuando les hace presentes desde el momeuto en que da principio la lectura, añade un renglon mas abajo «que al concluir el último acto van llegando à la lectura los jueces y que se entretienen y se miran y se rien y el autor se marcha quedando en volver a la noche por la razon definittva.» Si no fuera por las malas señas que da don Ramon, apostaríamos à que le habia pasado algo de esto. Sepa Vd. mi buen amigo, porque si quiere aprovechar lo bueno que le queda á su articulo-sátira despues de lo que dejo dicho, que ni hoy

dia existe tal comité, ni semejantes jueces; que cuande el autor de una produccion es persona conocida, la lectura se hace por gusto y asisten las personas que la empresa y el autor convidan; que cada cual emite su opinion como le parece sin que pase de ser una cosa de amistad, que nada influye en la admision; ly que cuando el autor es desconocido se hace una cosa muy parecida, teniendo en cuenta la empresa el pensamiento de cada cual para ver si se ha de admitir ó no.

En cuanto á que los que buscan recomendaciones se llevan chasco, dice bien don Ramon, solo desearia yo que me esplicara que es lo que quiere decir cuando manificsta porque en ninguna clase de nacion se cumple mejor el adagio de «¿quién es tu enemigo? quien es de tu oficio, que en la de poetas. Este adagio podrá estar bien aplicado, pero no le alcanza à don Ramon: desengáñese, uno puede tener enemigos teniendo una pluma como la que tiene. Será cierto que la envidia consume á los poetas: será cierto que no pueden ver con paciencia que otros prosperen, pero si . sigue escribiendo, señor don Ramon, verá V. que pronto se acaba todo eso. Tocando ya al término del articulo-sátira dice V. lo siguiente:

«Algunos logran lo que tanto tiempo anhelaron, pero para ello han tenido que chumillarse y adular rastrera y bajamente á los que aver ni aun osaban mirar frente á frente á una persona de mediana reputacion : han tenido que abjurar de la «dignidad de hombres y arrastrarse por el suelo, y pedir como de limosna lo que de ajusticia se les merecia. Alguno conozco yo á quien se le admitió su primera obra apor compasion, y en vista de las miserias que hubo espuesto, sin embargo de no estar «escaseado de mérito. Este escaseado es un portento.

«Esta es la carrera del poeta dramático hoy dia, descorrido ese velo que nadie «ha osado tocar; estos sus trabajos, estas sus penalidades, y esta su precaria si-«tuacion. Ya no se hacen producciones para el teatro si de antemano no se cuenta con el pláceme de algun cómico ó empresario, porque estos son los dueños absoalutos de los coliscos, y su imperio bárbaro no tiene límites. Si esta mision triste no ces la mas terrible de este mundo, se puede asegurar que ninguna lo es, y que todos

«los demas trabajos son placeres.»

Sepa Vu., don Ramon Valladares y Saavedra, que lo que llama humillarse y adular es falso: que el talento y el estudio no necesitan emplear medios tan indecorosos; que los que abjuran de la dignidad de hombres son los que por sus escritos dan à conocer su irracionalidad; que ellos son los que merecen compasion por ser el depósito de todas las miserias: que la carrera del poeta dramático no la puede describir, quien carece de sentido en lo que escribe; y que si vd. tiene la pretension ridícula de haber descorrido ese velo que nadie ha osado tocar es por es inexacto que los empresarios sean los dueños absolutos de los celiscos, porque tomando la empresa para ganar, buen cuidado tendrán en admitir las producciones que les den entrada; y que si es ciertamente triste, la posicion del poeta dra-mático bajo otras fases que por donde V. la mira, lo será mucho mas desde el momento en que quieran contarse en ella los que como vd. necesitan un poco de escuela.

Todos los periódicos de la corte han hablado en estos últmos dias de un caballero que cuenta la prodigiosa edad de 136 años: en la Guia del Cómercio apareció esta noticia á que muchos han dado asenso por la seguridad y el aplomo con que está narrada. Vive en fecto en la calle del Conde de Barajas don Manuel Collar segun nos dicen varios sugetos que escitados por lo maravillose del suceso acudie-ran á admirar al decano de los vivientes de Europa; mas sus diligencias fueron vanas: no le hallaron en su casa á ninguna hora y al dia siguiente debia salir de la corte. De los informes que nos hemos procurado resulta que el don Manuel Collar debe ser un anciano de buen humor, que se ha divertido á costa de la candidez del que ha dado al público, tan estupenda noticia. Por lo demas creemos que hay en Madrid muchas personas de viso que le esceden en años.



De la Cruz

Hoy no hay funcion.

Del Principe.

A las ocho y media de la noche: La comedia nueva, en tres actos y en verso, titulada: VENGANZAS DE UN PECHO NOBLE. Intermedio de baile nacional. Se dará fin à la funcion con la comedia en un acto, titulada: LAS CITAS.

mel Circo.

A las ocho y media de la noche: 1. O NO ERA A ELLA!!! comedia en unacto. 2. EL LAGO DE LAS HADAS, gran baile en dos actos.

De Variedades.

A las ocho y media de la noche: la comedia nueva, en tres actos y en verso, titulada: UN DON JUAN DE CALDERON. Intermedie de baile; finalizando com la comedia en un acto, titulada: EL QUID PROCUO.

IMPRENTA DE D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, núm. S.